

Especial / Carbono neutralidad

Huella de carbono y GEI: cruciales en la conservación del medioambiente

El fortalecimiento a los negocios verdes, la economía circular y las alianzas con el sector agropecuario, son algunos avances significativos en este propósito.

Las consecuencias del cambio climático y el compromiso que las empresas de varios sectores y la sociedad en general han adquirido con el medioambiente, permiten que en los últimos años surjan, además de acciones sostenibles, diferentes términos que se deben comprender.

El primero es huella de carbono que, según Andrés Herrera Aguilar, profesor del programa de Ingeniería Ambiental de la Universidad ECCI, es un indicador que cuantifica la cantidad de emisiones de gases efecto invernadero (GEI), directas e indirectas, medidas en emisiones de dióxido de carbono (CO₂) equivalente, que son liberadas a la atmósfera, producto de las actividades humanas.

El otro concepto es el de los gases efecto invernadero, que son los componentes gaseosos de la atmósfera, tanto naturales como antropogénicos, que absorben y emiten radiación en determinadas longitudes de onda del espectro de radiación infrarroja emitida por la superficie de la tierra, la atmósfera y las nubes.

De acuerdo a lo anterior,

se podría decir entonces que “la huella de carbono es la fórmula para cuantificar los GEI y estos a su vez, integran todas las variables necesarias para resolver la ecuación”, explica el ingeniero ambiental de la Universidad ECCI.

Teniendo en cuenta esto, es vital entender que el mundo se está moviendo hacia

la carbono neutralidad, una de las grandes tendencias que llegó para quedarse a través de la gestión de organismos internacionales, la academia, el sector público y el privado, quienes están llamados a tomar las mayores y mejores decisiones contra el cambio climático.

En lo que se refiere a mitigar el impacto en el medio-



Cortolima a través de su Plan de Acción 2020-2023 'Siembra su futuro', apuesta por mitigar los impactos del cambio climático. Cortesía Cortolima.

LA COMUNIDAD INTERNACIONAL, EL SECTOR PÚBLICO Y EL PRIVADO, ESTÁN LLAMADOS A TOMAR MAYORES ACCIONES CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO.

La ECCN busca promover el empoderamiento climático e involucramiento del sector público, privado y la sociedad civil, en la consecución de las metas de reducción del 51% de emisiones de gases de efecto invernadero a 2030 y la carbono neutralidad en Colombia al año 2050, estipulados en la Contribución Nacionalmente Determinada (NDC) del país.

Sumado a lo anterior, la 'Estrategia Climática de Largo Plazo de Colombia E2050' es un instrumento de política de Estado que busca definir objetivos de desarrollo socioeconómico y metas realistas a largo plazo de reducción de emisiones de GEI para fortalecer la resiliencia climática de Colombia, construyendo un desarrollo carbono neutral y de alta adaptabilidad. Este proyecto es financiado por la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) e implementado por Expertise France.

En conclusión, conocer el volumen de emisiones que genera la actividad de los ciudadanos, las industrias y los países en su día a día, es una vía para tomar conciencia y actuar en consecuencia para reducirla, con el objetivo final de frenar el calentamiento del planeta, reducir las emisiones de gases efecto invernadero en 51% al año 2030 y lograr la carbono neutralidad total para el 2050.



La huella de carbono es la fórmula para cuantificar los GEI y estos a su vez son todas las variables necesarias para resolver la ecuación. iStock.

Las CAR como ejemplo

Estas entidades son líderes a nivel nacional por el trabajo que en materia del medioambiente vienen desarrollando.

A propósito, la Corporación Autónoma Regional del Tolima (Cortolima), en cumplimiento de sus

funciones como autoridad ambiental y según lo establecido en el Plan de Acción 2020-2023 'Siembra su futuro', ejecuta proyectos ambientales para mitigar los impactos del cambio climático, tales como el fortalecimiento a los

negocios verdes y la economía circular, seguridad alimentaria, alianzas con el sector agropecuario, panelero, porcícola, ganadero, frutícola, apícola, entre otros, así como la instalación y puesta en marcha de estufas ecoeficien-

tes, control y vigilancia (carga cuenca alta Combeima), acciones de restauración y desarrollo de la estrategia +Verde PSA, a través de la firma de acuerdos de conservación. “De acuerdo a lo establecido en el Plan, se han invertido más de \$75.663 millones en sus cuatro líneas de acción, de las cuales se destacan: los planes de manejo ambiental para 266.000

nuevas hectáreas de bosque, la evaluación regional de agua en 30 municipios, la plantación de 1,2 millones de árboles, la construcción de 2.370 huertas caseras urbanas, 1.417 estufas ecoeficientes, 653 filtros verdes, 4.872 metros lineales de trinchos (bioingeniería) y 120 biodigestores”, informa Olga Lucía Alfonso Iannini, directora general de Cortolima.